



VII CONFERENCIA IBEROAMERICANA DE MINISTROS DE JUVENTUD

ORGANIZACIÓN
IBEROAMERICANA
DE JUVENTUD



PONENCIA PRESENTADA EN LA VII CONFERENCIA DE MINISTROS DE JUVENTUDES POR PERU

Estimados señores:

A nombre del Gobierno Peruano que preside el Ing. Alberto Fujimori y, particularmente, del Ministro de Educación Jorge Trelles, me es grato exponer la política de promoción de la juventud en nuestro país que se encuadra dentro del "Año de la Modernización Educativa y del Deporte".

Considero importante ilustrar previamente la situación por la que atravezaba nuestro país al inicio del presente gobierno.

En 1990 el Perú sufría la crisis más profunda de su Historia Republicana, el actual gobierno se vió obligado a adoptar con responsabilidad duras medidas económicas para recuperar en favor del pueblo peruano la esperanza de un futuro promisorio y para nuestros jóvenes en especial, la posibilidad y tiempo para soñar.

Al principio de la presente década, el Perú tenía una inflación mensual superior al 50%, la acumulada anual sobrepasaba el millón por ciento y la de los últimos cinco años, cinco millones por ciento, el PBI decayó en un 10% del promedio con lo que nos situaba a niveles de la década del sesenta/setenta, es decir retrocedimos más de veinte años.

El ingreso per cápita, indicador en cierta manera del bienestar de la población, se redujo de tal modo que nos situó entre los países más pobres, y el mundo financiero internacional nos calificó de INELEGIBLES, en otras palabras un enfermo con pocas posibilidades de sanar si no se aplicaba una cirugía rápida y eficaz.

Completando el marco, nuestras reservas internacionales netas eran negativas en más de mil millones de dólares y la economía se encontraba recesada, la inversión decayó a una tasa superior a la del PBI.

De otro lado, concomitante con lo mencionado, la violencia de grupos armados llevó al país a una inacción en los aspectos del desarrollo al tener que reponer la destrucción de estructura física (escuelas, puentes y torres de energía). La pérdida representó más de veinte mil millones de dólares en la década, valor que alcanza la producción de un año típico.

Es en este contexto que el actual gobierno inicia sus acciones, y se ve obligado a ejecutarlas rápida y dolorosamente obteniendo resultados alentadores; ya se puede vislumbrar la luz al fondo del túnel permitiendo que abriguemos la esperanza del logro de los objetivos de desarrollo económico social de nuestro pueblo.

Hoy después de cuatro años, las reservas internacionales netas superan los mil quinientos millones de dólares y la inflación mensual es de sólo 2% en tanto que la acumulada anual no superará el 30%.

Dentro de la política del gobierno de priorizar las áreas sociales la juventud ocupa el espacio más importante teniendo en consideración que en el Perú cerca del 40% es población juvenil.

La juventud es portadora de valores humanos que queremos fortalecer para enfrentar esta etapa de la vida del mundo, que está caracterizada por la velocidad de los cambios, por la transformación tecnológica y por una revisión permanente de criterios frente a las diversas actividades de los pueblos.

Por eso nos hemos fijado como gobierno políticas de juventud, impulsadas desde los sectores de la Presidencia del Consejo de Ministros, Educación, Trabajo, Salud y Justicia. Tal como lo han hecho otros países amigos, hemos planteado una prioridad educativa: el mejoramiento de la calidad de la educación básica, conformada por un grupo de inicial y seis de primaria. De esta manera preparamos el camino para que el niño llegue a la juventud con plenitud de posibilidades.

Esta prioridad incluye la búsqueda de un ambiente digno para los escolares, mediante la construcción masiva de escuelas que en el presente año representa la inauguración de una por día. Asimismo, está en ejecución un programa ambicioso de apoyo social que incluye dos millones de desayunos escolares, un millón de zapatos y buzos, mobiliario escolar, etc, un programa masivo de reparto de textos escolares, bibliotecas de aula, material didáctico. Un aspecto no menos importante, está relacionado con programas de capacitación de los maestros que son los protagonistas de este mejoramiento de la enseñanza-aprendizaje.

Somos un pueblo joven, tenemos un desarrollo social que corresponde a un dinamismo propio de la juventud, sabemos que en los jóvenes encontraremos una respuesta positiva a los problemas que tratamos de resolver ahora, pero que exigen tiempo para que se plasmen en soluciones tangibles. Por eso apostamos por la juventud y lo hacemos con programas específicos, que componen una política que paso a reseñar.

La formulación de lineamientos de política de juventudes obedece al creciente desafío que este grupo de la población plantea a nuestro país y a la necesidad de potenciar las diferentes iniciativas del sector público y privado para lograr superar la problemática que presenta.

Desde 1985, declarado por la Organización de Naciones Unidas como Año Internacional de la Juventud, el Gobierno Peruano a través de diferentes sectores del Estado, la Iglesia, instituciones no

estatales, han venido desarrollando planes y programas para la juventud (10 a 24 años), que en el Perú constituye casi el 38% de la población total.

El joven debe prepararse para su incorporación progresiva y plena a la vida ciudadana, la misma que le otorga derechos y le reclama deberes. Esto hace que viva un proceso de crisis de identidad que se suma a la frustración por no encontrar posibilidades reales de desarrollo personal, sobre todo cuando proviene de sectores menos favorecidos, esto es los urbano-marginales y rurales.

Los jóvenes en nuestro país, constituyen un importante grupo de presión en la medida en que su crecimiento poblacional incide fuertemente en la demanda por su ingreso al mercado de trabajo y de servicios de salud, educación y otros, lo que obliga al Gobierno a destinar sus mayores esfuerzos para atender sus requerimientos.

Por ello, el Estado Peruano se ha propuesto dar una atención prioritaria a la población juvenil a través de la definición de políticas nacionales para la juventud, que permitan el desarrollo de programas y proyectos en el plano educativo, de salud, sexualidad responsable, promoción del empleo para este grupo generalmente marginado, utilización adecuada del tiempo libre y pacificación ya que nuestros jóvenes fueron utilizados por los grupos terroristas que intentaron desestabilizar la democracia de nuestro país.

Para este efecto nos proponemos promover la vinculación de los programas educativos con el mercado laboral al que ingresarán los jóvenes, propiciando asimismo la disminución de las tasas de deserción escolar, fomentar programas de generación de empleo juvenil promoviendo la protección del joven en el mercado de trabajo.

De otro lado, debo mencionar que la preocupación permanente es disminuir la morbi-mortalidad juvenil derivada del embarazo precoz, el aborto, las enfermedades venéreas, el SIDA, de modo tal que se prepare al joven para una incorporación saludable a la adultez.

Asimismo, estamos conscientes que existe una marcada diferencia entre los jóvenes de los sectores urbano, urbano-marginales y rurales en el que el deterioro de la educación y la calidad de vida se produce en ese mismo orden, por lo que se ha establecido como grupo receptor de las acciones prioritarias en los campos mencionados, el de los jóvenes de sectores urbano- marginales y rurales.

Frente a los innumerables problemas que presenta el gran segmento juvenil, la respuesta inmediata del Gobierno Peruano, que tiene la decisión de revertir esta realidad, ha sido iniciar un programa del uso adecuado del tiempo libre, dirigido al fomento de la cultura y las artes. El aspecto de la recreación y el deporte es también para el Gobierno una de las áreas más importantes que se deben fomentar.

Otro de los problemas que concentra los esfuerzos de la actual

política hacia la juventud tiene que ver con el abuso de drogas. En el sector Educación funciona la "Comisión Técnica de Prevención del Uso Indebido de Drogas" (COPUID), que realiza una serie de actividades educativas, de información, de acercamiento de la juventud hacia la literatura, las artes, la música, etc. Este programa recibe el apoyo financiero de la Embajada de los Estados Unidos de América. Igualmente la Comisión, por intermedio de los maestros, trabaja en propuestas de contenidos curriculares, de prevención en diferentes asignaturas, especialmente en el nivel de educación secundaria (de 12 a 18 años).

De otro lado, en el área de medio ambiente, población y desarrollo, el Ministerio de Educación ha constituido un Comité Técnico dedicado a las actividades de preservación y conservación de la naturaleza. Los jóvenes estudiantes participan en una serie de acciones al respecto, en coordinación con instituciones como los Scouts del Perú, las Muchachas Guías, la Policía Nacional del Perú y las Organizaciones No Gubernamentales.

Cabe destacar en este sentido, que el sector al cual pertenezco ha sido uno de los pioneros en trabajar de manera integral los temas de Medio Ambiente, Población y Desarrollo, ya que pensamos que no pueden separarse. Por primera vez, la Organización de las Naciones Unidas tratará estos temas juntos, los mismos que se expondrán en la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo que se desarrollará en El Cairo en setiembre de este año.

En lo que se refiere a la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo, se viene desarrollando, con el apoyo de la Pontificia Universidad Católica del Perú -Facultad de Derecho- la implementación de Comités de Orientación Juvenil (COJ) en las zonas urbano-marginales. El trabajo que desarrollan jóvenes universitarios en beneficio de los otros jóvenes con menos acceso a dicho nivel de estudios, es sumamente positivo y solidario. También se les brinda capacitación y orientación en la implementación y funcionamiento de micro-empresas juveniles.

De igual modo podemos indicar que los sectores de Educación y Salud, en conjunto, vienen desarrollando y ampliando los programas destinados a disminuir la morbi-mortalidad causada por enfermedades prevenibles, promoviendo en los jóvenes, escolares y de la comunidad, actos y conductas saludables.

Creo conveniente señalar el trabajo que se realiza desarrollando propuestas de contenidos curriculares en las asignaturas de diferentes grados de educación primaria y secundaria, a nivel nacional en dichas áreas.

Aprovecho la oportunidad para invitarlos a nuestro bello país a la "Conferencia de Salud Integral del Adolescente y Joven con énfasis en Salud Sexual", el que se realizará el primer trimestre de 1995, en la ciudad de Lima, con auspicio de la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) y en el marco de la celebración de la década del Año Internacional de la Juventud.

En lo que se refiere al Programa Regional de Acciones para el

Desarrollo de la Juventud en América Latina, (PRADJAL) pensamos que los propósitos generales, en el que se consideran seis, deben en principio ser priorizados dos: Reducción de factores que favorecen riesgos bio-psico-sociales; y el desarrollo integral de los jóvenes propiciando el despliegue de todas sus capacidades.

Estos propósitos se deberán caracterizar por el apoyo al joven, no sólo en su actual juventud y en su futura adultez sino en las etapas iniciales.

El actual Gobierno Peruano está ejecutando acciones que en su contexto más amplio tiene como marco el respeto al crecimiento bio-psico-social de nuestros jóvenes y lo que es más importante, el respeto a su crecimiento cronológico, de tal manera que se evite la distorsión de los derechos y deberes de la juventud, distorsión que se produce en la etapa temprana de la deserción escolar al convertir la calle en escuela con la prescindencia del marco familiar tan necesario para la formación juvenil.

Antes de terminar quiero volver a una idea que mencioné al inicio: que el reto es fundamentalmente de valores humanos. Todos los programas que se puedan hacer se desvirtúan si no se inspiran en la dignidad de la persona humana, en el respeto pleno a los derechos humanos, a la búsqueda de una convivencia protegida por un Estado de Derecho que se respeta a sí mismo.

Estos programas van precedidos por otros dedicados a los más niños, a los que acaban de nacer y requieren de los mejores cuidados de la familia y de la sociedad, en salud, en alimentación, en medio ambiente, y, poco a poco de manera más sistemática, de formación humana. Porque de nada serviría pensar en la juventud si los niños tienen dificultades en llegar a los diez años con un desarrollo normal y un horizonte esperanzador para su etapa de vida joven.

La creatividad de nuevas formas de vida, la imaginación para ofrecer una pluralidad de actividades para desarrollar en la juventud, las modas intelectuales, culturales, artísticas y deportivas, todo el horizonte de la juventud del siglo XXI que se viene, debe alimentarse de valores permanentes de la humanidad.

Estos valores, además, son especialmente patrimonio de la juventud: deportividad en el esfuerzo por superarse, amistad y lealtad entre los hombres y los pueblos, ilusión por trabajar con libertad y responsabilidad para construir un futuro más atractivo para nuestra sociedad global. Ese es el mensaje que traigo del Perú, con la modestia de un pueblo que lucha por superar los retos de esta hora.

Finalmente, coincidiendo con el señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, doctor Luis Alberto Lacalle, creo que es necesario que esta VII Conferencia Iberoamericana termine con un lema: ¡ACCION AHORA!